



**Nueva Área Terminal del Aeropuerto de Alicante (Elche)**  
Ruth Falcó Martí

**Publicación digital**  
*Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007*

**Editores**  
Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García  
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados  
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

**Año de la edición:** 2008

**Depósito legal:** A-1070-2008

**ISBN:** 978-84-691-6719-9



<b>Nombre de la intervención:</b>	<b>Nueva Área Terminal del Aeropuerto de Alicante</b>
<b>Municipio:</b>	Elche / Elx
<b>Comarca:</b>	El Bajo Vinalopó / El Baix Vinalopó
<b>Directora:</b>	Ruth Falcó Martí
<b>Equipo técnico:</b>	Miguel F. Pérez Blasco
<b>Autora del artículo:</b>	Ruth Falcó Martí
<b>Promotora:</b>	Terminal Alicante UTE (Acciona-Elecnor-Ecisa)
<b>Autorización:</b>	2006/1130-A
<b>Fecha de la actuación:</b>	2/12/2005 – 28/5/2007
<b>Coordenadas localización:</b>	X 714928 – Y 4240481
<b>Periodo cultural:</b>	Contemporáneo
<b>Material depositado:</b>	Museo Arqueológico y de Historia Alejandro Ramos Rolqués (MAHE)
<b>Tipo de intervención:</b>	Seguimiento arqueológico

## EL SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE OBRA

La intervención se llevó a cabo durante la fase de desbroce, excavación y movimiento de tierras en las obras de ejecución de la nueva área terminal del aeropuerto de Alicante. Durante esta intervención, la enorme extensión que abarcaba las obras de la NAT, 280.293 m<sup>2</sup>, se subdividió en 8 sectores, atendiendo cada uno de ellos a la siguiente extensión: Sector I: 38.658 m<sup>2</sup>; Sector II: 16.840 m<sup>2</sup>; Sector III: 17.548 m<sup>2</sup>; Sector IV: 46.933 m<sup>2</sup>; Sector V: 20.675 m<sup>2</sup>; Sector VI: 40.638 m<sup>2</sup>; Sector VII: 46.237 m<sup>2</sup>, y Sector VIII: 52.764 m<sup>2</sup>.

En la fase de desbroce, se realizó un seguimiento diario con la presencia del técnico arqueólogo, durante el cual no se documentaron estratos arqueológicos o antrópicos, ni material arqueológico, ni estructuras, únicamente en los estratos más superficiales se constató la escasa presencia de cerámica contemporánea (siglos XIX y XX) y algunas estructuras relacionadas con el riego y el cultivo, como muros de bancal, acequias, balsas de riego, etc.

En algunas zonas, durante el desbroce, ya se llegó a profundizar algo más de 1 m, donde nos encontramos en la mayoría de los casos con estratos de relleno relacionados con el cultivo.

La media de profundidad durante la fase de movimiento de tierras osciló entre los 5 y los 12 m y durante esta excavación, casi todos los estratos documentados eran fruto de la deposición natural y, de igual modo, tampoco se constató la presencia de la acción humana, ni a nivel estratigráfico, ni a nivel estructural.

Así pues, todas las unidades estratigráficas documentadas fueron contemporáneas, y en la mayoría de los casos estaban relacionadas con el cultivo. Al igual ocurre con las pocas estructuras que se veían en superficie, todas ellas relacionadas con actividades de cultivo y riego.

Partiendo de los materiales hallados en superficie y de la estratigrafía, podemos interpretar que los terrenos supervisados eran tierras de cultivo, con una secuencia estratigráfica agrícola y con niveles inferiores naturales, y en ninguno de ellos se observó una acción antrópica. Por otro lado, sí se documentaron otros estratos fruto de la acción humana (pavimentos de cemento u hormigón, rellenos de zahorra, etc.), pero eran totalmente contemporáneos, y estaban relacionados con la actividad allí desarrollada, tratándose pues de terrenos acondicionados para el aeropuerto, como aparcamientos, instalaciones, etc.

A continuación ofrecemos una somera interpretación de cada uno de los sectores supervisados.

En el Sector I, por un lado apareció una secuencia de estratos agrícolas relacionados con el cultivo, y por otro lado, otra secuencia de estratos antrópicos contemporáneos, relacionados con una zona asfaltada, acondicionada para un aparcamiento.

Todos los materiales cerámicos recogidos se corresponden con el siglo XIX y siglo XX. También apareció en superficie malacofauna terrestre y material de construcción.

En el Sector II, al igual que en el Sector I, se documentó una secuencia de estratos agrícolas, ya que se trataba de una zona ajardinada, y también otros rellenos contemporáneos documentados en una zona de aparcamiento. Solo se detectó un fragmento de cerámica a torno de cocina, seguramente perteneciente a una tapadera, de época contemporánea (siglo XX), y fragmentos de material de construcción.

En el Sector III observamos una secuencia de estratos agrícolas, ya que se trataba de terrenos de cultivo, y por debajo varios rellenos fruto de la deposición natural.

Con respecto a los materiales, fueron de finales del siglo XIX y siglo XX, y también había malacofauna terrestre en superficie y fragmentos de material de construcción.

En el Sector IV observamos también una sucesión de estratos agrícolas, ya que eran terrenos de cultivo, y en relación a esta actividad, documentamos dos balsas de riego y un muro que separaba dos bancales.

En los materiales recogidos destacaron fragmentos de cerámica con una cronología como en el resto de los sectores, siglos XIX y XX. También había presencia de malacofauna terrestre y material de construcción.

El Sector V era una enorme extensión de cultivo, y por lo tanto, solo ofreció una sucesión de estratos agrícolas; además, a poca profundidad ya afloraba la roca madre.

En los materiales destacaron fragmentos de cerámica de época contemporánea (siglos XIX y XX), y al igual que en el resto de sectores, en superficie apareció malacofauna terrestre y material de construcción.

El Sector VI era similar al anterior, una enorme extensión de tierra dedicada al cultivo, con estratos agrícolas y también a poca profundidad afloraba la roca madre.

Entre los materiales destacó la cerámica de época contemporánea (siglos XIX y XX) y la malacofauna terrestre.

El Sector VII era una zona ajardinada, y por tanto, la sucesión estratigráfica era agrícola, y a cotas más inferiores se documentó una sucesión de rellenos naturales sin acción antrópica.

Para este sector hubo una total ausencia de materiales.

El Sector VIII estaba prácticamente todo pavimentado, ya que era el más cercano al actual edificio de la terminal, y por lo tanto, albergaba instalaciones,

como aparcamientos, el edificio de Iberia Cargo, etc. Sus estratos eran rellenos artificiales, o bien pavimentos de hormigón y cemento, y a más profundidad se documentaron estratos de deposición natural. Solo en la zona más cercana al Sector VII se documentaron estratos agrícolas, ya que se correspondía con la única zona que no estaba pavimentada.

Lógicamente, al tratarse de un terreno asfaltado y con superposición de rellenos artificiales, no se hallaron materiales.

En definitiva, con motivo de la ausencia a nivel estratigráfico y a nivel estructural de una presencia humana y, a la par, por la ausencia de artefactos o materiales, consideramos que este seguimiento arqueológico de obra tuvo un resultado negativo desde el punto de vista arqueológico. Por consiguiente, las actuaciones realizadas durante las fases de desbroce, excavación y movimiento de tierras en las obras de ejecución de la nueva área terminal del aeropuerto de Alicante, no incidieron negativamente, ni afectaron a ningún patrimonio arqueológico o etnológico.

## LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Como hemos podido observar, los escasos materiales recogidos durante el seguimiento correspondieron a la época contemporánea, destacando cerámica, material de construcción, malacofauna y tan solo un fragmento de vidrio. Con respecto a la cerámica, todos los fragmentos hallados son a torno y la mayoría informes, aunque destacan algunas partes como los bordes, carenas, bases y únicamente un asa.

Los bordes son en su mayoría salientes, y también hay un ejemplar de borde recto. Solo hay dos ejemplares de carenas, ambas de cerámica de loza y una de ellas quizás perteneciente a un plato. El único fragmento de asa es de cinta. Las bases son por lo general planas y solo hay un ejemplar de pie anular bajo.

El tipo de pasta suele ser compacta, también de cocina y en tres casos es granulosa. El desgrasante suele ser mineral pequeño y los colores de las pastas suelen ser rojo, beis, blanco, rosa y naranja. Las tonalidades son muy variables, normalmente apagadas, también las hay con tonalidad media y algunos casos de tonalidad intensa. En el color exterior de la pasta destaca el blanco, el melado, rojo, verde o castaño y en el interior destaca también el blanco y el melado, y solo en un caso es beis y en otro es verde. Los

tratamientos exteriores e interiores suelen ser alisados, esmaltados o vidriados. Encontramos dos casos de decoración interior pintada, en uno con motivos decorativos internos de bandas en color azul y en el otro con motivos de trazo indeterminado en manganeso. También hay dos ejemplares de decoración exterior con engalbe blanco bajo cubierta.

En este escaso material vemos representada la cerámica común, la loza, la cerámica de cocina y la cerámica vidriada, y las formas más representadas que se han podido identificar son cántaros, platos y tapaderas. Todos estos elementos cerámicos tienen una cronología de finales del siglo XIX y el siglo XX, estamos pues ante un horizonte contemporáneo, aunque quizás algunas piezas se remonten a la segunda mitad del siglo XIX.

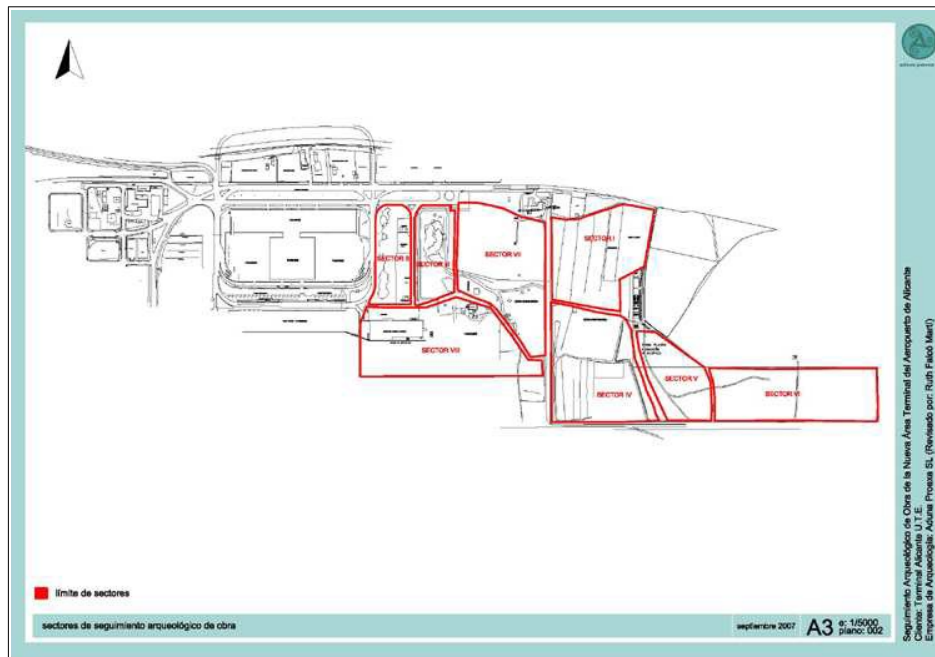
Con respecto a los materiales de construcción, en todos los casos están elaborados con molde y todas las partes conservadas son informes. Las pastas son por lo general compactas y en tres casos es granulosa. Las pastas suelen ser rojas, y hay un caso de color rosa y otro de color beis. Las tonalidades son muy diversas, y las hay apagadas, medias e intensas. El color exterior es también diverso, destaca el verde, el azul, el rojo, el blanco y el naranja, y en el interior también el rojo, el melado, el rosa, el naranja y el beis. El tratamiento exterior sobre todo es vidriado y alisado, el interior alisado, aunque en la mayoría de los casos es sin tratamiento. En cuanto a las formas destacan los fragmentos de azulejo, ladrillo y teja.

Todo este material tiene una cronología del siglo XX, y por tanto estamos ante un horizonte contemporáneo.

Con respecto a la malacofauna, todos los ejemplares recogidos son terrestres, siendo un total de 574.

Y finalmente, el único fragmento de vidrio es un informe de color azul.

Una vez más, al igual que ocurre con la estratigrafía, todo el material recogido durante el seguimiento de obra nos sitúa en un horizonte contemporáneo, con cronologías de los siglos XIX y XX.



Planimetría general de los sectores de intervención



Estratigrafía del Sector II



Balsa de riego del Sector IV



Nivel estéril de las zapatas